

**II Encuentro de Jóvenes Investigadores**

**Título:**

**“SOBERANÍA ALIMENTARIA VS  
INSEGURIDAD ALIMENTARIA: PUEBLOS  
ORIGINARIOS VS SISTEMA CAPITALISTA”.**

**Autor:**

**Cabañes, José Fabián**

**Institución:**

**Instituto de Investigaciones Socioeconómicas. Facultad de Ciencias  
Sociales. Universidad Nacional de San Juan.**



## *Resumen*

---

El derecho a la alimentación y al bienestar nutricional es un derecho de toda persona. En América, hasta el año 1492, predominaba *Seguridad y Soberanía Alimentaria* en los *Pueblos Originarios*, por producir y consumir alimentos saludables y culturalmente apropiados, obtenidos ecológicamente.

Sin embargo, desde hace 500 años, la economía y particularmente la agricultura de la región se *moderniza y define* por el capitalismo, contribuyendo al “*hambre*” y la comida “*basura*”, así mismo a la contaminación ecológica y a la pérdida de autonomía de los pueblos para proteger sus recursos.

No se producen bienes y servicios que necesita la población, sino mercancías que generan beneficios, induciendo a la *inseguridad alimentaria*.

Los principales afectados son los *Pueblos Originarios*, quienes afrontan un mayor riesgo de inseguridad alimentaria y malnutrición, por padecer niveles más elevados de pobreza, una menor disponibilidad de recursos y una creciente dependencia de alimentos más baratos aunque con un alto grado de procesamiento.

El objetivo general es ofrecer una alternativa al sistema actual de comercio y alimentación y promover sistemas de alimentación, principalmente una agricultura sustentable y de pequeña escala, determinados por los pueblos locales.

Los específicos: Describir la cosmovisión que poseían y conservan aún los *Pueblos Originarios*. Caracterizar la cosmovisión capitalista y sus consecuencias. Indicar la necesidad de revalorizar el modo de producción de los *Pueblos Originarios*, siendo un ejemplo a imitar por todos y sobre todo por el actual sistema.

El hallazgo principal, es que el sistema capitalista, genera pérdida de Soberanía y Seguridad Alimentaria en los americanos.

Las relaciones del hombre con la naturaleza se fueron modificando en su evolución. Su capacidad de razonamiento le permitió ir conformando su hábitat, modificando sus habilidades y alterando paulatinamente a la naturaleza. (Olivier; 1985; 15)

No obstante, hasta 1492, los diversos Pueblos Originarios de América, convivían con la naturaleza sin destruirlo, asegurándose Seguridad y Soberanía Alimentaria (SSA). Entendiendo como SSA, a la disposición de alimentos nutritivos en cantidad y calidad suficiente, representando lo esencial para el desarrollo integral de la persona así mismo un derecho humano fundamental. Un derecho para la autodeterminación de los pueblos para ejercer su derecho a la alimentación desde sus propios medios ecológicos, sociales, culturales y económicos, prescindiendo generar la exclusión, el hambre y la muerte por enfermedades evitables. (Vía Campesina)

Los aborígenes dependían de un sistema ecológico en equilibrio que le permitía usar racionalmente sus recursos hídricos y obtener cosechas de arroz que alcanzaban para alimentar a su población. Los incas desarrollaron en Perú los cultivos en terrazas con lo cual evitaron la erosión y obtenían mejores cosechas. Los pueblos del altiplano mejicano elaboraron durante centurias métodos de utilización racional del agua y de los cultivos que hicieron posible el florecimiento de Tenochtitlán. (Olivier; 1985; 24)

La cultura Azteca, Inca y Maya disponían de un disímil esplendor con estructuras productivas, modo de organización social, construcciones de riego y fluviales, desarrollo urbano y arquitectónico, expresiones artísticas y artesanales. Asimismo, las etnias tupí-guaraní, mapuches, charrúas, tobas, huarpes y entre muchas más, con menor evolución en determinados aspectos, se destacaba sus pautas socio-culturales igualitarias, las tradiciones religiosas de gran belleza y poesía y un sentido de solidaridad y las actividades colectivas. (Argumedo; 2006; 141)

Para la cosmovisión de éstos pueblos, el hombre es un ser más entre otros de la naturaleza. Siendo la tierra no una simple mercancía o un bien de producción y lucro sino la madre-tierra con quien conviven y le mantienen respeto (Bournissen, Coordinador Nacional del Equipo Nacional de Pastoral Aborigen: ENDEPA)

Se cuida los animales, y nadie puede matarlo porque si ocurre se romperá el equilibrio necesario para la conservación de toda la vida. (Figuroa, integrante Kolla)

Una cosa es utilizar los frutos que la Madre Tierra brinda o que su trabajo pueda generar, y otra el afán de poder, el lucro económico y el consumismo compulsivos que violentan sus frutos. (Natalia, integrante Mapuche)

Pero el hombre “civilizado”, conserva otro paradigma, la de explotar la naturaleza con la finalidad de obtener riquezas, sin respetarla. Así sus relaciones con el medio ambiente, han sido en gran parte una historia de destrucción y explotación implacable de los recursos naturales para satisfacer las necesidades de un modelo de crecimiento anárquico y descontrolado. (Olivier; 1985; 25)

A partir de 1492, el discurso de una Europa superior a las demás regiones del mundo incluye la “idea de progreso” como sinónimo de colonización. Era para justificar las desigualdades, violencias e injusticias constitutivas del colonialismo, definiendo el verbo colonizar como sinónimo del verbo civilizar. Pero este fue el discurso público de la conveniencia, pero oculta la explotación inescrupulosa de mercados cautivos, de la materia prima abundante, de la mano de obra barata. (De Souza Silva; 2008; 6)

Las guerras de conquista significó para los Aborígenes un periodo de aniquilamiento y degradación, sumado al trabajo forzado; a las enfermedades (viruela, gripe, sífilis); la destrucción de los equilibrios ecológicos y sociales; y sobre todo la pérdida de SSA, causando no su extinción pero si la muerte de muchos de ellos.

La etapa de la colonización ocasionó un impacto en diferentes aspectos en América. En lo económico surge la economía monetaria, nuevos cultivos (trigo, cebada, olivo.), el caballo, ganado ovino y bovino; asimismo la explotación de las tierras y las minas. Se agota el oro, conduciendo a que la minería deje de ser la actividad fundamental, ocupando la agricultura y ganadería su lugar; con grandes plantaciones monoproductoras y haciendas ganaderas en función del mercado europeo, a través de relaciones de producción precapitalistas, usando fuerza de trabajo aborigen y negra, siendo fundamentales para la acumulación de capitales para Europa.

En lo social, predominan los peninsulares, seguidos de los criollos (descendientes de españoles nacidos en América), y la mezcla entra la raza blanca, india y negra.

En lo cultural, se extiende la escritura, se impone el castellano (como lengua oficial y obligatoria) y el cristianismo, instaurando un sincretismo cultural (mezcla de culturas). Los franciscanos y jesuitas, se encargaron de evangelizar y enseñar a cultivar la tierra y a elaborar “artesanías”, “reduciéndolos” a una vida sedentaria.

Y en lo administrativo, la base de la organización institucional era el municipio, la audiencia el órgano judicial y de gobierno y la Indias dividida en virreinos, con gran autonomía política y fiscalizada por los enviados de la Corona desde la Península.

La etapa colonizadora finalizara con la “*Independencia*” Hispanoamericana, originada por las contradicciones entre los intereses económicos y sociopolíticos de las colonias y las imposiciones de la metrópoli, ideológicamente estimulada por los principios de la Revolución Francesa y las concepciones antif feudales y liberales. Del mismo modo incidió la ocupación de la península ibérica de Bonaparte en 1808 que dejó momentáneamente sin rey a España debilitando su poder sobre los virreinos.

Esto engendra luchas internas por el poder y la creación de Juntas de Gobierno por los criollos ricos, que se caracterizan de rebeliones armadas paralelas, espontáneas y desordenadas, con tácticas y estrategias particulares y diferentes.

Se identifica, la primera fase (1808-15), el fracaso casi continental excepto Río de la Plata y la segunda fase 1816-25 (viraje hacia el triunfo continental).

No obstante, el sometimiento hacia a los Pueblos Originarios continuaban. En las primeras décadas del siglo XIX en Argentina se producen algunos fallidos intentos por incorporar las tierras de la región pampeana y de la Patagonia a la nueva nación que había surgido. La resistencia de los Pueblos Originarios frenaba el avance expansionista, que la nueva inserción del país en la economía mundial durante la segunda mitad de ese siglo volvió prioridad la ocupación territorial.

El ganado ovino para abastecer la producción textil europea y el ganado vacuno al aparecer los barcos frigoríficos permitía trasladar carne a diferentes puntos del orbe. Por ende, se necesitaba un mayor número de hectáreas mediante la desaparición de las fronteras internas que separaban el país de los territorios aborígenes.

Se realiza en la presidencia de *Nicolás Avellaneda* (1874-80), quien consideraba que el “problema era el indio”. Así se inició el plan de avanzar la línea de frontera ocupando territorio y asentando fortines en los lugares claves a partir de los cuales se levantarían poblaciones. Permitió incorporar 56.000 kilómetros cuadrados de tierras aptas para la producción protegidas a través de una zanja defensiva

El gobierno de *Argentino Roca* (1880-1886; 1898-1904), reemplaza la política defensiva por una ofensiva, implicando el avance de las divisiones militares hacía los lugares donde habitaban Pueblos Originarios. No se conoce la cantidad de aborígenes que murieron en combate; fusilados; o muertos de hambre. Mientras los que sobrevivieron quedaron a disposición del Estado nacional argentino utilizándolos como mano de obra esclava necesaria para la producción destinada a la exportación, la cual estaba determinaba por los intereses de los países del primer mundo.

Desde entonces, el desarrollo y la expansión del capitalismo en el orbe, modernizó la economía del continente, a través de la explotación de la naturaleza. Pero el paradigma capitalista de crear riqueza implica, el aumento de la hambre y la exclusión. Se producen alimentos pero no los necesarios para alimentar a las personas, sino los que generen beneficios a las grandes empresas del mercado mundial.

Se pierde la libertad para decidir el modo de producción: actualmente el ganado alimentado con soja, se cultiva semillas impuestas por el mercado, se utilizan maquinarias de costes elevados, fertilizantes-plaguicidas de grandes multinacionales. Siendo las corporaciones, quienes vendan nuevos paquetes agrícolas para producir mercancías más baratas, con más deudas y con trabajo cada vez más precario

Se expande la Inseguridad Alimentaria, manifestada por un lado por la *escasez* y *baja calidad* de los alimentos y por otro lado por la *insalubridad* de los alimentos.

Se identifican dos polos, el *hambre* y la *comida basura*, producto de la globalización alimentaria, que posee varias formas: a) desnutrición, obesidad<sup>1</sup> y enfermedades<sup>2</sup>; b) despoblamiento en el campo y hacinamiento en las ciudades; c) desarraigo, emigración, y nueva esclavitud laboral; d) destrucción ecológica, pérdida de suelo fértil y biodiversidad agrícola, contaminación de aguas y suelos; e) intoxicación y envenenamiento de especies, enfermedades y trastornos hormonales por el uso de pesticidas; f) riesgos por el uso de OMGs: Organismos Modificados Genéticamente<sup>3</sup>. Asimismo se identifican otros 3 factores: nuevos “ingredientes” (dioxinas en los pollos, antibióticos para el engorde, transgénicos para cultivos); forzar a la naturaleza intensificando los cultivos y la ganadería); y las formas de distribución y consumo (las empresas transnacionales controlan el ciclo producción-distribución-consumo; proliferación de restaurantes de comida rápida). (Galindo; 2008; 3)

Las políticas, propiciadas por las empresas transnacionales de los agronegocios desde los años 80 han impuesto un modelo de producción, denominado la fase agroalimentaria global, caracterizada por: 1) utilización de los alimentos como mecanismo de competencia para la hegemonía económica de los países desarrollados; 2) sobreproducción alimentaria para controlar precios internacionales; y 3) dominio de empresas agroalimentarias transnacionales. (Rubio Blanca; 2004; 11)

---

<sup>1</sup> Una alimentación inadecuada, por exceso de grasas, sal y azúcar.

<sup>2</sup> Alimentos contaminados por salmonelas (bacterias), plaguicidas, y otros productos tóxicos.

<sup>3</sup> Según el INTA, el primer cultivo (GM) en la agricultura argentina fue la soja tolerante al herbicida glifosato, la cual fue aprobada en el año 1996. Desde esa fecha en adelante se inician muchas pruebas.

Este modo de producción capitalista de los alimentos, causó entre muchos otros efectos, las siguientes consecuencias en la salud de la población.

En 2011, el 15% de la población mundial sufre hambre, en el siglo XXI son 925 millones de personas que sufren hambre crónica en el mundo, 2.000 millones sufren de una o más deficiencias de micronutrientes, y 1.400 millones tienen sobrepeso, de los cuales 500 millones son obesos, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Además 1.500 millones de personas padecen sobrepeso, de acuerdo Informe Mundial sobre Desastres elaborado por la Cruz Roja. Y agrega que 3 millones de niños menores de cinco años mueren por la desnutrición cada año, y 178 millones sufren retrasos en su crecimiento.

Según la CEPAL, en América Latina y el Caribe las personas con hambre en 2009 fue de 52 millones de personas, un incremento del 12.8% respecto al año anterior.

En el país, 25 niños mueren por día antes de cumplir un año por causas evitables, y la mayoría de ellos por desnutrición infantil, causante de la muerte de 8 menores de cinco años por día. Además hay 2.100.000 argentinos sin acceso garantizado a una alimentación básica, lo que equivale a 330.000 familias; casi 10 millones de argentinos viven aún en situación de pobreza e indigencia; y más del 40% de los menores de 14 años son pobres; alcanzando en el noroeste, el 60%. (Facultad de Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires)

La talla baja y el sobrepeso constituyeron las deficiencias prevalentes en el grupo de niños y niñas argentinos menores de 5 años. De los niños y niñas de 6 a 60 meses, 8% tenía talla baja, según las curvas establecidas por la OMS; el noreste y el noroeste mostraron la prevalencia más alta. (Ministerio de Salud; 2011; 8)

El 53,4% de argentinos sufre sobrepeso u obesidad, que aumentó de 14,6% (2005) a 18,0% (2007). Su prevalencia fue mayor en las mujeres (19%) que en los hombres (17%), y entre los 50 y 64 años de edad (27%). (Ministerio de Salud; 2007; 5)

Sólo entre 2002 y 2006 se observó una disminución de la superficie del bosque nativo de 4,5% (de 30.073.385 hectáreas a 28.727.147 hectáreas). La conversión del bosque en tierras para uso agrícola contribuyó a la deforestación intensa. Del total deforestado hasta 2007, 28,6% tuvo lugar en los últimos siete años; Salta y Santiago del Estero fueron las provincias más afectadas (92% del total). Asimismo, hay una alta tendencia al desmonte (5.314.925 hectáreas), en especial en el Chaco semiárido-subhúmedo. (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación; 2010; 4)



En América Latina, hoy sobreviven entre 34 y 40 millones aborígenes (entre 8 y 10% de la población latinoamericana). De ellos, casi un cuarto de los hogares (23.5%) con necesidades básicas insatisfechas. En el país, es mayor en las provincias de Formosa (74.9%), Chaco (66.5%) y Salta (57.4%). (Wade; 2006; 21)

Hasta 1492, cada Pueblo Originario, según su entorno, su composición y dinámica social, creaba su propio modo de vivir, pensar, sentir, saber, sanar, parir y morir; una cosmovisión, basada en la espiritualidad y la reciprocidad en las relaciones humanas, con la naturaleza y el cosmos; vinculado a la Identidad, la vida comunitaria y la biodiversidad. Así su salud y su supervivencia es un continuo colectivo, individual e intergeneracional, en equilibrio ecológico. (Egidio García, líder del Pueblo Toba)

Sin embargo, desde la colonización hasta la actualidad esos Pueblos, perdieron su autonomía, con un gran impacto negativo a sus vidas saludables y alimentación, por falta de una política estatal y sobre todo por el modo de explotación capitalista. Conduce a que pierdan su SSA, por carecer de medios para poder sustentarse, afectados por la contaminación, el desmonte, el monocultivo, y el trabajo precario.

Además, principalmente por la pérdida de sus tierras, porque la agricultura regional sigue experimentando un proceso de cambio estructural, que incluye procesos de minifundización y de concentración de tierras. El antiguo latifundio, con relaciones de producción semi-feudales, dio paso a grandes empresas capitalistas insertas en los circuitos del comercio internacional, generando numerosos conflictos tensiones con los grandes propietarios como así también migración forzada y hasta muertes.

Esto afecta la salud de los aborígenes: endemia de tuberculosis y chagas sin control (carencia de insumos y falta de programas); enfermedades oncológicas por trabajos de extracción (minería, hidrocarburos) y uso de agroquímicos; enfermedades parasitarias por la falta de vacuna y carencia de insumos para su desparasitación y tratamiento; y sobre todo desnutrición (tanto en niños como en ancianos) y obesidad.

Los Tonokoté en Santiago del Estero, la soja fumiga con agroquímicos, contaminando el agua. La multinacional azucarera Seaboard Corp y la forestal Mininco, realizan tala y deforestación indiscriminada. (Oskar, integrante Mapuche)

En el año 2007, mueren por desnutrición 15 integrantes de la comunidad Toba en Chaco. Donde ha tenido mayor incremento de la actividad agroindustrial, principalmente soja. Con un crecimiento sin precedentes, pasando de 70.500 hectáreas cultivadas (1995/96), a más de 900.000 hectáreas. (Bisang; 2007; 42)



### *Conclusión*

---

El consumo de alimentos de la tierra, sanos, sin residuos químicos, permite alcanzar Soberanía y Seguridad Alimentaria, significando una vida digna para la población.

Ante el capital energético y agroalimentario que tiende a convertir los alimentos en energía sustituta; que privilegia la tecnología transgénica y el monocultivo; y que promueve la concentración y explotación de la tierra y los recursos naturales.

Pero los Pueblos Originarios, conciben a la naturaleza como parte de su ser y esencia, resistiéndose constantemente a adoptar la lógica capitalista de su explotación. Antes de que se conociera el término "sustentable", convivían con su entorno sin destruirlo y hoy luchan para seguir viviendo de esa forma.

En el país desde la llegada de la "civilización", aun sobrevivieron aborígenes, permaneciendo con la naturaleza que los vio nacer, y otros debieron migrar a las ciudades, principalmente por la devastación capitalista de lo que era su fuente de subsistencia e identidad, provoca entre otros perjuicios, emergencia alimentaria.

Es decir, no se respeta los derechos humanos de los Pueblos Originarios, que establece la ONU (2013): la cultura se manifiesta de muchas formas, inclusive un modo particular de vida relacionado con el uso de recursos terrestres, con derecho a incluir actividades tradicionales tales como la pesca o la caza. Deben tener una participación efectiva en las decisiones que afecten a la comunidad y es el Estado quien debe hacer efectiva dicha participación.

Se considera, que se podría recuperar la SSA, si produce alimentos como lo realizaban históricamente los Pueblos Originarios, con un compromiso con la naturaleza y su futuro. Al mismo tiempo, se requiere de una política de Estado comprometida con el desarrollo de la *Soberanía* y la *Seguridad Alimentaria* y *Nutricional*, traducida en presupuestos multianuales y controles que den certidumbre y políticas elaboradas en espacios públicos entre gobierno, comunidades aborígenes, organizaciones de productores y centros de investigación.

Con un aprovechamiento integral de los recursos naturales y humanos para satisfacer las necesidades su población en materia de alimentación, juntos a evaluaciones precisas que aseguren la perpetuidad de los renovables y el manejo sin despilfarro de los no renovables. (Olivier; 1985; 27)

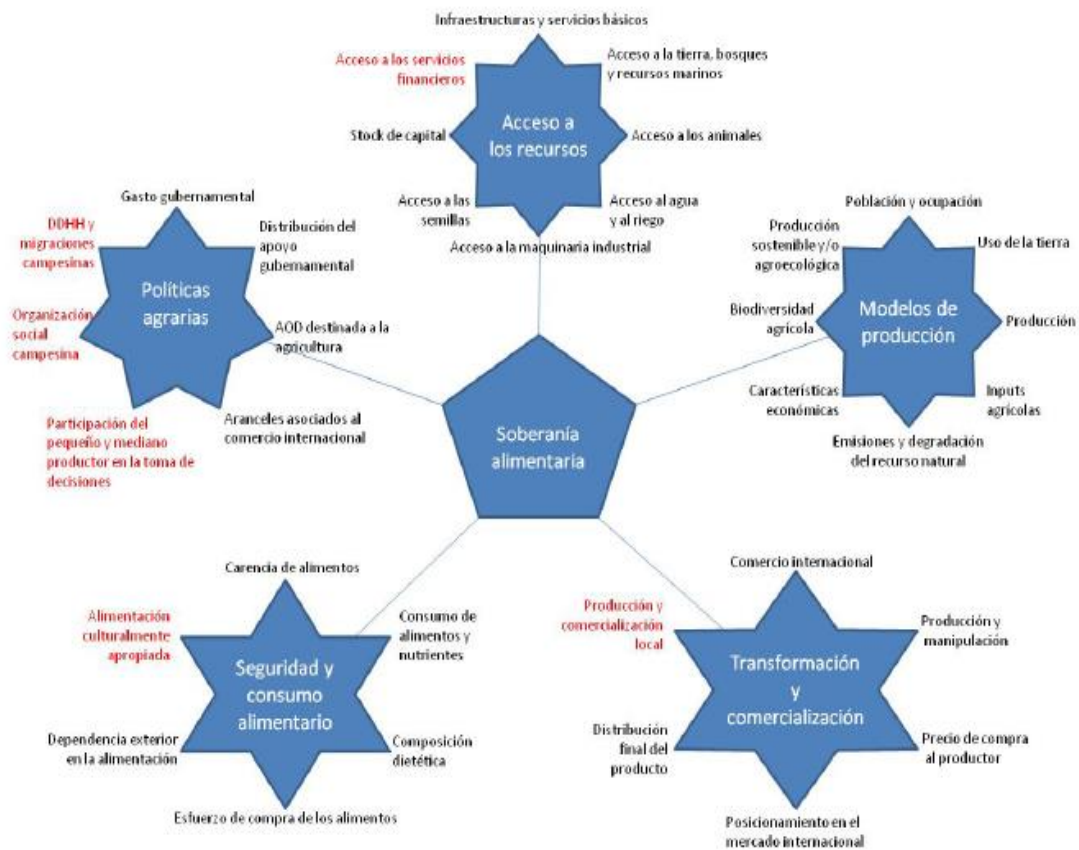
## *Bibliografía*

---

- ❖ **Argumedo, Alcira** (2006): *“Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular”*. Ediciones del Pensamiento Nacional. Buenos Aires.
- ❖ **Bisang, Roberto** (2007): *“El desarrollo agropecuario en las últimas décadas: ¿volver a creer?”* En Crisis, recuperación y nuevos dilemas: la economía argentina 2002-2007. CEPAL.
- ❖ **De Souza Silva, José** (2008): *“Desobediencia epistémica desde Abya Yala (América Latina). Tiempos de descolonización y reconstrucción en el pensamiento social latinoamericano”*. Perspectivas para el siglo XXI. Ecuador.
- ❖ **CEPAL** (2005): *“Relevancia y pertinencia de la información sociodemográfica para políticas y programas”*. Seminario Internacional Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.
- ❖ **Galindo, Pilar** (2006): *“Agroecología y consumo responsable. Teoría y práctica”*. Ed. Kehaceres. Madrid.
- ❖ **Ministerio de Salud** (2007): *“Encuesta Nacional de Nutrición y Salud: Documento de Resultados 2007”*. Buenos Aires.
- ❖ **Ministerio de Salud** (2011): *“Segunda Encuesta Nacional de Factores de Riesgo para Enfermedades no Transmisibles”*. Buenos Aires.
- ❖ **Olivier, Santiago** (1985): *“Ecología y Subdesarrollo en América Latina”*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- ❖ **ONU** (2013): [www.onu.org.ar](http://www.onu.org.ar)
- ❖ **Ortega-Cerda** (2009): *“Indicadores internacionales de Soberanía Alimentaria. Nuevas herramientas para una nueva agricultura”*. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica. Barcelona.
- ❖ **Rubio Blanca** (2004): *“La fase agroalimentaria global y su repercusión en el campo mexicano”*. Revista Comercio Exterior. México.
- ❖ **Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación** (2010). *“Sistema de indicadores de desarrollo sostenible: Argentina”*. Buenos Aires.
- ❖ **Wade, Peter** (2006): *“Etnicidad, multiculturalismo y políticas públicas en Latinoamérica: poblaciones afrolatinas (e indígenas)”*. Tabula Rasa, N° 004, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Colombia

*Anexo*

Figura 2. Categorías y subcategorías identificadas a partir de la revisión de los indicadores usados por organismos multilaterales



Fuente: Revista de la Red Iberoamericana de Economía Ecológica